

ELEMENTOS DE RELACION ENTRE LA ZONA RIOJANA Y EL ALTO DUERO EN EL ENEOLITICO Y EDAD DEL BRONCE

Alfredo Jimeno Martínez

Un aspecto importante en la investigación prehistórica es el de las relaciones culturales y los caminos de penetración de los elementos de cultura. Es este planteamiento muchas veces coartado por los límites administrativos, el que nos ha llevado a ocuparnos de las relaciones entre el valle del Duero y el Ebro y más concretamente en este trabajo entre la zona del Alto Duero y La Rioja; relaciones siempre mantenidas a nivel general o de un simple elemento aislado, pero escasamente planteadas a nivel global en el Eneolítico y Edad del Bronce.

Pretendemos abordar dicho tema apoyándonos en la distribución de los yacimientos y hallazgos más característicos de estas etapas culturales en ambas zonas (ver mapa), así como atendiendo a la procedencia y representación de los distintos elementos de cultura material más característicos de este momento, para poder plantear con bases más firmes aquellos caminos de contacto entre ambas zonas. En este sentido no podemos olvidar la unidad geográfica y económica que presenta el reborde montañoso del sistema ibérico, conocido como Los Cameros, a caballo entre ambas zonas.

ENEOLITICO-BRONCE ANTIGUO

BASES AFINES

Esta unidad geográfica y económica que proporciona el reborde montañoso parece completarse culturalmente, desde los momentos iniciales del Eneolítico por la existencia en una y otra zona del mismo de industrias líticas

de superficie afines, lo que ya fue apuntado por Vallespí¹ y Maluquer², dentro de la amplia zona del N.E. De tal manera que los hallazgos en Cameros Nuevo³ (Gamedo, Alto de las Vacarizas, Encinedo-Gobate, Altos de la Sierra, entre Ortigosa y Brieva), Sajazarra, Fonzaleche⁴, Calahorra⁵ y la Dehesa de Navarrete⁶, encuentran concordancia con los de Dévanos, Langosto, Noviercas, Villar del Campo y La Atalaya de Renieblas, que guarda plena relación con el de la Dehesa de Navarrete y a su vez con Cocina IV, como recientemente ha planteado Carnicero, en el estudio sistemático que ha realizado sobre estas industrias en la provincia de Soria⁷.

Son industrias mixtas de lascas y láminas de tendencia microlitizante, que mantienen elementos arcaicos de origen paleolítico, como raspadores, perforadores, escasos buriles, así como microlitos (triángulos, trapecios, segmentos) de origen neolítico pero que se prolongan en el Eneolítico, microburiles, junto a la mayor presencia de láminas y lascas con bordes rebajados, muescas, denticulados, con retoques continuos y fracturas retocadas. También en los yacimientos de ambas zonas se conocen segmentos con retoque en doble bisel, así como puntas foliáceas con retoques invasores y cubrientes (romboidales, lenticulares, con apéndices laterales) características del Eneolítico, así como las consideradas más modernas de pedúnculo con o sin aletas y dientes de hoz.

Asociadas a estas industrias aparecen hachas pulimentadas, en su mayor parte de sección rectangular y plana, cerámicas lisas, con cordones, digitaciones, campaniformes y en ocasiones piezas metálicas, lo que nos indica un amplio margen para estos conjuntos desde los inicios del Eneolítico hasta avanzada la Edad del Bronce.

1. E.J. Vallespí: Las industrias líticas de la sierra de Cameros Nuevo (Logroño). Berceo, n.º LV, 1960, p.p. 135-151.
2. J. Maluquer: Los talleres de sílex, al aire libre, del Norte de Aragón. Príncipe de Viana, n.º 58, 1955, pp. 9-33.
3. E.J. Vallespí: Las industrias líticas de la sierra de Cameros Nuevo (Logroño), Berceo, n.º LIV y LV, 1960, pp. 71-94; 135-151.
M.ª A. Beguiristain: La colección "Julio Rodríguez", del Seminario Diocesano de Logroño. Miscelánea Arqueológica Riojana, Instituto de Estudios Riojanos, 1973, pp. 163-195.
4. E.J. Vallespí; J.G. Moya: Talleres de sílex de la Rioja Alta. Términos de Sajazarra y Fonzaleche, Miscelánea Arq. Riojana, 1973, pp. 53-64.
5. P. Utrilla; H. Pascual: Yacimientos musterienses en terraza del término de Calahorra (La Rioja). Col. Amigos de la Historia de Calahorra 1981, pp. 75-76, figs. 25-27.
6. J.M.ª Rodanés, H. Pascual: El yacimiento postpaleolítico al aire libre de la Dehesa de Navarrete (La Rioja). Cuad. de Inv. del Col. Univ. de La Rioja (Historia), t. VIII, fasc. 1 y 2, 1982, pp. 3-14, lám. 1-4, figs. II-XVI.
7. J.M.ª Carnicero: Las industrias líticas de superficie en la Región Soriana. Centro de Estudios Sorianos, 1985 (en prensa).

Paralelamente, como ya apuntó Vallespi⁸, a esta industria microlítica se desarrolla una facie macrolítica de hojas toscas y tamaños grandes, realizadas frecuentemente en cuarcita.

Otro fenómeno, al igual que la industria lítica, que nos habla de la unidad cultural de esta zona es la cerámica campaniforme, de hecho Castillo habló del “grupo del Sistema Ibérico”⁹ para estas especies que aparecen concentradas en el reborde oriental de la Meseta y zonas aledañas, posteriormente también identificado en parte con el denominado “estilo Silos”¹⁰ y aunque posiblemente no haya suficientes bases para separarlo del campaniforme Ciempozuelos, como ha sido apuntado¹¹, y tengamos que suponer que ambos son idénticos, ya que mantiene las mismas formas, estructura decorativa y motivos similares, no obstante hay que admitir un cierto aire en su aspecto descuidado y grosero, así como la constante repetición de temas reticulados y pseudoexcisos conseguidos con la estampación de una punta de espátula o punzón.

Todo ello quizás puede explicarse en parte por un aspecto funcional, en el sentido de que muchas de las cerámicas que conocemos en la zona del sistema Ibérico proceden de lugares de habitación a diferencia de lo que ocurre en la Meseta y, por otro lado, haya también que considerar el impacto en esta zona de los influjos del valle del Ródano y del Pirineo oriental¹², sobre una zona que destaca geográfica y económicamente de las circundantes y que en alguna medida debe condicionar los modos de vida y la actividad humana.

La identidad de estas zonas del Ebro medio y Alto Duero, no solo se limitan a los hallazgos en superficie y lugares de asentamiento, sino que también encontramos una evidente relación en los distintos tipos de enterramientos que conocemos en el Eneolítico y Bronce Antiguo.

8. E.J. Vallespi: Las industrias líticas..., Berceo, LV, 1960, p. 150.
9. A. del Castillo: La cultura del vaso campaniforme (Su origen y extensión en Europa), Barcelona, 1928, pp. 57-59.
10. F. Molina; O. Arteaga: Problemática y diferenciación en grupos de la cerámica con decoración excisa en la península Ibérica, Cuad. de Preh. de la Univ. de Granada, n.º 1, 1976, pp. 176-178.
11. G. Delibes; L. Municio: Apuntes para el estudio de la secuencia campaniforme en el Oriente de la Meseta Norte. NUMENTIA. Investigaciones Arqueológicas en Castilla y León. Asoc. de Amigos del Museo Numentino, Soria, 1981, pp. 75-77.
12. J. Arnal; A. Blanc: Recentes decouvertes de vases campaniformes dans la Vallée du Rhone. Arch. de Preh. Levantina, VIII, 1959, p. 161.
G. Delibes; L. Municio: Apuntes para el estudio... pp. 65-75.
A. Jimeno; J.J. Fernandez: Nuevo yacimiento con cerámica campaniforme en Garray (Soria). Rev. Invest. del Col. Univ. de Soria, t. VII, n.º 3, 1983, pp. 25-35.

En este sentido hay que resaltar el reciente hallazgo de un dolmen en el lugar denominado "Alto de la Tejera" en Carrascosa de la Sierra, constituido por una cámara de unos 2,80 ms. de diámetro y un corredor de algo más de 5 ms., que viene por un lado a atestiguar este tipo de enterramiento en la zona del Alto Duero, en donde era desconocido, por otro nos permite relacionarlo con los más próximos de la zona riojana, situados en Nalda y Viguera¹³.

Otro tipo de enterramiento colectivo bien conocido en la Rioja es la fosa excavada por I. Barandiarán en La Atalayuela de Agoncillo, en donde el estudio antropológico nos indica la coexistencia en esta zona de tipos pirenaicos y meseteños junto a mediterráneos graciles, poniendo en evidencia las zonas más relacionadas con esta del valle del Ebro¹⁴. Esta fosa parece guardar relación con otro enterramiento hallado en el "Cementerio de los Moros" de Valdegeña. De este enterramiento (que también podría tratarse de un dolmen) aparecido en el siglo pasado nos da noticias poco claras F. Benito; según este autor se trataba de un túmulo no perceptible al exterior y en su interior pudo localizar, a diferentes niveles, entre 0,50 y 2 ms., quince esqueletos, doce revueltos a modo de pira y encima tres enterrados en disposición horizontal: con algunos aparecieron hachas de piedra pulimentadas, puntas de flecha de sílex, un punzón de hueso y una vasija de barro negro¹⁵.

Posiblemente en este sentido haya que interpretar las noticias que Taracena da de un túmulo excavado por el Marqués de Cerralbo con varios esqueletos en Fuencaliente de Medina¹⁶, en la zona de Medinaceli, que habría que relacionar con el valle del Ebro a través de la importante vía del Jalón.

13. C. Pérez; J. M.^a Rodanés: Excavaciones en la zona dolménica de Peña Guerra (Nalda, Rioja). Cuad. de Inv. del Col. Univ. de La Rioja, T. VX fasc. 2, 1979, pp. 85 y ss.
C. Pérez: La zona dolménica de Nalda (Rioja). Campaña de 1980. C.N.A., XVI, 1983, pp. 121-126.
C. Pérez: La cultura megalítica en la margen derecha del Ebro. I Coloquio sobre Historia de la Rioja (1982). Cuad. de Inv. del Col. Univ. de la Rioja, t. IX, fasc. 1, 1983, pp. 51-63.
C. Pérez: Aportación al estudio de la Edad de los Metales en el valle medio del Ebro. La cultura eneolítica en la Rioja. Bimilenario de la fundación de Calahorra, Ministerio de Cultura, 1984, pp. 27-45.
C. Pérez: P. Galve: El periodo prehistórico en la Rioja. En Historia de la Rioja. Caja de Ahorros de la Rioja. 1983, pp. 74 y ss.
C. Pérez: Eneolítico-Bronce en el Ebro Medio: Algunos problemas arqueológicos. C.N.A., XVII (Logroño, 1983), 1985, pp. 15-19.
14. I. Barandiarán: La Atalayuela: fosa de inhumación colectiva del Eneolítico en el Ebro Medio. Príncipe de Viana, n.º 152-153, 1978, pp. 381-422.
15. F. Benito: Estación protohistórica de Valdegeña. B.R.A.H., XXI, 1892, pp. 615-619.
16. B. Taracena: Carta Arqueológica de España. Soria, C.S.I. C., 1941, pp. 64-65.

Por otro lado, el enterramiento en cista, conocido en La Rioja por el hallazgo de “El Alto de las Campanas” en Rincón de Soto, al parecer reutilizada, que contenía tres individuos con cerámica campaniforme, también debió utilizarse en la provincia de Soria, como se desprende de las noticias, proporcionadas por Taracena, relacionadas con La Mina de Alcubilla de las Peñas en donde se hallaron “a comienzos del siglo actual numerosas sepulturas de inhumación formadas por grandes piedras”¹⁸, que Delibes, con buen criterio, interpretó como cistas¹⁹ y de las cuales se conserva solamente una punta palmela en el Museo Numantino. No obstante, este hallazgo, localizado en la zona sur de la provincia de Soria, estaría en relación con el valle del Ebro a través del paso del Jalón.

Por último, también conocemos enterramientos individuales en fosa, como el hallado en Herramélluri, en posición fetal y con dos cuchillos de sílex²⁰. Enterramientos individuales con ajuar exclusivamente lítico, no conocemos con exactitud en la provincia de Soria, no obstante, tenemos noticia de un conjunto, constituido por una punta de pedúnculo y otra con pedúnculo y aletas, un pequeño fragmento de lámina con retoque abrupto y una pequeña hacha pulimentada de sección rectangular, hallada, sin más información, en el lugar que lleva el sugerente nombre de “Cerro del Hombre Muerto”, en Alconaba²¹.

Enterramientos en fosa, individuales o con más de un muerto, de horizonte campaniforme tenemos ejemplos en la provincia de Soria en el conocido de Villar del Campo, con cerámicas incisas, puntilladas geométricas, punzón metálico, restos de la hoja de un puñal y una cápsula de oro, bien estudiado por Delibes²², y en las noticias de hallazgo en “Cerro Gordo” de Villalba de un puñal de lengüeta, una punta palmela y vasos de cerámica que fueron destrozados²³. A estos datos hay que añadir el hallazgo por Schulten,

17. A. Marcos: Excavación de una cista con doble inhumación, del vaso campaniforme, en Rincón de Soto (Rioja Baja, Logroño). N.A.H., XIII-XIV, 1970, pp. 384-401.

18. B. Taracena: Carta Arqueológica..., p. 30.

19. G. Delibes: El vaso campaniforme en la Meseta Norte Española. *Studia Archaeológica*, n.º 46, 1977, p. 48.

20. A. Marcos: Trabajos del Seminario de Arqueología de la Universidad de Navarra, en la provincia de Logroño durante los años, 1965 y 1966, *Miscelanea Arq. Riojana*, 1973, pp. 26-27.

21. M.ª J. Borobio: Carta Arqueológica de Soria. Campo de Gomara. Publicaciones de la Exma. Diputación Provincial de Soria, 1985, p. 19.

22. G. Delibes: El vaso campaniforme..., pp. 58-61. Reinterpretación del ajuar campaniforme de Villar del Campo. Nuevos elementos de juicio para la valoración de la incidencia centroeuropea en el mundo Ciempozuelos. *Celtiberia*, n.º 56, 1978, pp. 267-286.

23. M.ª L. Revilla: Carta Arqueológica de Soria. Tierra de Almazán. Publicaciones de la Exma. Diput. Prov. de Soria, 1985 (en prensa).

en la Atalaya de Renieblas, de una fosa tumular con los restos de un individuo²⁴, que hay que relacionar con los materiales campaniformes que se conocen en este yacimiento.

Aportes exteriores

Otro de los aspectos que hay que considerar en estas zonas son los aportes que llegan a ellas procedentes del contexto peninsular y de centroeuropa.

En este sentido hay que citar la presencia de especies campaniformes mixtas en la Atalayuela de Agoncillo²⁵ y San Pedro en Garray²⁶ y puntilladas geométricas, en La Atalayuela²⁷ y Villar del Campo²⁸, para las que se ha apuntado un origen en la zona del Ródano y el Pirineo Oriental.

La dispersión de estas especies mixtas presenta una mayor concentración en el Pirineo oriental y N.E. peninsular, con escasos hallazgos en el interior²⁹. No obstante, a pesar de esta mayor concentración en el N.E. peninsular, no hay que perder de vista la distribución de estos ejemplares por el camino norpirenaico hasta alcanzar posiblemente los pasos occidentales pirenaicos y el País Vasco, lo que explicaría los ejemplares de Pagobakoitza y Gorostiaran³⁰, para desde el Alto Ebro llegar a esta zona. Como ha puesto de manifiesto Delibes, será este camino y pasos los que utilizaran los elementos culturales del Reinecke Al, que procedentes de centro-europa – que este autor relaciona con el movimiento de “reflujo” campaniforme de Sangmeister– llegan al valle del Ebro en torno a 1.800 a.C.³¹, para en ocasiones alcanzar la Meseta.

En este sentido hay que valorar en la Rioja la presencia de una arandela de hueso en el dolmen de la Unión en Clavijo³² o el alfiler con apéndice late-

24. A. Schulten: Numantia. Die Ergebnisse der Ausgrabungen. Die Lager bei Renieblas, t. IV, München, 1929, p. 16.
25. I. Barandiarán: La Atalayuela... p. 402, fig. 11, n.º 2.
26. A. Jimeno; J.J. Fernández: Nuevo yacimiento con cerámica campaniforme en Garray (Soria)... pp. 25-35, fig. 2, n.º 1; lám. I.
27. I. Barandiarán: La Atalayuela... pp. 396 y 399, fig. 9.
28. G. Delibes: Reinterpretación del ajuar...
29. R.J. Harrison: The bell beaker cultures of Spain and Portugal. American School of Prehistoric Research, Bulletin, N.º 35, 1977, p. 83, figs. 2 y 3.
30. A. Castillo: El neoeolítico. En H.ª de España dirigida por Menéndez Pidal, t. I, vol. I, cap. IV, Espasa-Calpe, 1974, pp. 651-652, fig. 530. El vaso campaniforme cordado en la Península Ibérica. IV C.I.C.P.P. (Madrid, 1954), Zaragoza, 1956, p. 449, lám. II.
31. G. Delibes: El País Vasco encrucijada cultural en el inicio del Bronce Antiguo. Serie Arqueológica, n.º 9, Univ. de Valencia, 1983, p. 158.
32. A. Marcos: Trabajos del Seminario... pp. 27-41.

ral de la Atalayuela³³, que nos indican o hablan claramente de esas relaciones y sus caminos de llegada.

Por otro lado, están los botones con perforación en V, también considerados de origen centroeuropeo³⁴, de los que se conocen un hemisférico en la Atalayuela³⁵, uno de tortuga y dos cónicos en Peña Guerra I³⁶ y otro también de este tipo en Los Toldos de Caracena, en el sur de la provincia de Soria y ya en un momento correspondiente al Bronce Medio, con fechas de C. 14 de 1.430-1.410³⁷ a.C.

A los botones típicos del horizonte campaniforme, hay que unir las puntas de flecha de hueso halladas en la Atalayuela³⁸ y Los Tolmos³⁹, así como los colgantes de hueso, también conocidos en este último yacimiento⁴⁰ y Peña Guerra I⁴¹.

Por otro lado, los elementos metálicos, entre los que hay que citar los punzones, puntas palmela y puñales de lengüeta, hallazgos frecuentes en los ajuares campaniformes, nos hablan más de las relaciones de esta zona con el resto de la península.

En este sentido, hay que reseñar que en la zona soriana existe una amplia representación de puntas palmela, se conocen unos 25 ejemplares, lo que no encuentra relación en la zona riojana, en la que solamente se conoce un ejemplar en Leza del río Leza⁴². En la distribución de estos ejemplares, considerados de origen peninsular, se observa una menor incidencia a partir del valle del Ebro⁴³.

33. I. Barandiarán: La Atalayuela... p. 406, fig. 14-1.

34. R.J. Harrison: The bell beaker cultures... fig. 37.

35. Barandiarán: La Atalayuela... p. 406, fig. 14.

36. C. Pérez: La zona dolménica de Nalda.. p. 124, fig. 6.

37. A. Jimeno: Los Tolmos de Caracena (Soria). E.A.E. 134, 1984, pp. 180-181, fig. 152, n.º 1575, lám. XLIV.

38. I. Barandiarán: La Atalayuela... pág. 406, fig. 14-2.

39. A. Jimeno: Los Tolmos... p. 182, fig. 152. n.º 1577, lám. XLIV.

40. A. Jimeno: Los Tolmos... p. 181, fig. 152, n.º 1576.

41. C. Pérez: Aportaciones al estudio de la Edad de los Metales. p. 35 y 42 lám. I,c. La zona dolménica de Nalda... p. 124, fig. 6; La cultura megalítica en la margen derecha del Ebro... p. 54.

42. C. Pérez; P. Galve: El periodo prehistórico... p. 80. Aportación al estudio de la Edad de los Metales... p. 42.

43. R.J. Harrison: The bell beaker cultures... fig. 24.

G. Delibes; M. Fernández-Miranda: La tumba de Celada de Robledo (Palencia) y los inicios del Bronce Antiguo en el valle medio y alto Pisuerga. T.P. n.º 38, 1981, pp. 184-185.

G. Delibes: El País Vasco... pp. 152-156.

Por otro lado, también los puñales de lengüeta de los que conocemos 5 ejemplares en Soria, no tienen relación en la Rioja. Este tipo de puñal tiene una amplia difusión por toda la Península Ibérica, no obstante, son menos abundantes en una franja que va desde el País Vasco, afectando también a La Rioja, Cantabria, hasta Galicia⁴⁴.

BRONCE MEDIO-FINAL

Tenemos yacimientos en ambas zonas, correspondientes a estos momentos que presentan horizontes culturales afines.

Un yacimiento de La Rioja, Cueva Lóbrega, que presenta problemas de interpretación, nos viene a informar sobre este momento⁴⁵. Aunque necesitaríamos ver los materiales de este yacimiento y revisar su estratigrafía, por tanto lo que digamos tiene carácter provisional, podemos apuntar que el momento más antiguo de esta cueva está representado por el nivel 5 de la sala II, que puede ser atribuido a un momento eneolítico poco preciso, caracterizado por un vaso de cuello cilíndrico estrecho con perforaciones continuadas a lo largo del borde, decorado con incisiones horizontales y verticales, que recuerda a formas y decoraciones de finales del Neolítico; así como cuencos de paredes verticales y material lítico con predominio de láminas.

Los materiales de los niveles 4 y 3 –no tratamos el nivel 2 de superficie– parecen atender a un mismo momento cultural, caracterizado por la cerámica lisa (cuencos, formas globulares con borde destacado y en “S”), entre las que se encuentran algunas carenadas, y casi con exclusividad la decoración se reduce a digitaciones en la parte superior de los bordes, cordones y pezones, sólo contados fragmentos llevan algunas líneas incisas; también se conoce algún colador o encella, un punzón de hueso y escasas piezas de sílex (algunas láminas y lascas, en ocasiones con retoques abruptos, y elementos de hoz).

Pensamos que todo este contexto cultural debe situarse en un momento avanzado del Bronce Antiguo e inicios del Bronce Medio y guarda similitud con otros yacimientos conocidos en la provincia de Soria, situados en cerros aislados y de gran altura, como El Parpantique de Balluncar, Peña Dorada de Utrilla, El turroneo de Peñalba de San Esteban de Gormaz, El Torojón de Morcuera, que alternan también con el habitat en cueva, como es el caso

44. G. Delibes: M. Fernández-Miranda: La tumba de Celada... p. 184.
G. Delibes: El vaso campaniforme... p. 108.

45. M.^a S. Corchón: La estratigrafía de la cueva Lobrega (Torrecilla de Cameros. Logroño). N.A.H., 1, 1972, pp. 57-107.

de la cueva del Asno, para la que existen dos fechas de C. 14 de 1910 y 1430 a.C.⁴⁶ En general estos contextos culturales están bien atestiguados en el N.E., Levante y Meseta. Es posible que estos yacimientos se desarrollen al decaer el campaniforme o cabe la posibilidad de que tengan un desarrollo en parte paralelo.

Los materiales de los niveles 1 a 1b y 1c, pensamos que deben atribuirse a un mismo momento cultural, caracterizado por cerámicas bien bruñidas con buena representación de formas con carenas medias y predominio de las decoraciones incisas, dispuestas también en el interior del borde, a base de zig-zags, triangulos, reticulados y algún fragmento con decoración excisa; predominio de las orejetas, como elemento de sustentación, y la presencia de formas en “S” con decoración digital en la parte superior del borde y cordones y pezones sobre la pared exterior. El material lítico escasamente representado, por alguna hoja de hoz.

Estas características encajan en un momento correspondiente al Bronce Medio, similar al de Los Tolmos de Caracena (Soria), para el que existen fechas de 1430-1410 a.C.⁴⁷, todavía con muy pocos fragmentos de cerámica excisa. También hay que citar el nivel de la cueva del Asno⁴⁸ del Bronce Medio, con una fecha similar a la de Los tolmos, así como la cueva de Covarrubias de Ciria⁴⁹, que guarda gran similitud con esta de cueva Lóbrega.

Es posible que el momento más antiguo de esta sala correspondiera a los materiales de la base del nivel 1c y 2, en donde se hallaron fragmentos de vaso campaniforme, cerámica lisa y un fragmento de lámina de sílex.

Por tanto, como esquema provisional, podíamos plantear para esta cueva la siguiente sucesión, un momento eneolítico correspondiente al nivel 5 de la sala I, a continuación la etapa campaniforme (aunque cada vez existen más bases de asociación de cerámica campaniforme con especies incisas del Bronce Medio) representada en los niveles 2 y base del 1c de la sala II; un tercer momento estaría representado por los materiales de los niveles 4 y 3 de la sala I, asimilables a un momento del Bronce Antiguo –Medio, y por último un momento del Bronce Medio– Final, ya con cerámicas excisas, representado en los niveles 1a, 1b y 1c de la sala II.

Contextos próximos a estos de cueva Lobrega parece aportar la revisión de la cueva superior de Peña Miel (Pradillo, Rioja), con incisiones sobre pas-

46. J.J. Eiroa: La cueva del Asno, Los Rabanos (Soria). Campañas 1976-77, E.A.E., n.º 107, 1979, pp. 69-72.

47. A. Jimeno: Los Tolmos... pp. 199-208.

48. J.J. Eiroa: La cueva del Asno... p. 69.

49. T. Ortego: Covarrubias: una estación arqueológica en Ciria (Soria). C.N.A. X (Mahón, 1967), 1969, pp. 205-215.

tas secas y espatuladas, cerámicas con decoraciones plásticas e incisas con triangulos colgantes rellenos de incisiones paralelas, en cuencos carenados, atribuidos a un Bronce Antiguo avanzado⁵⁰.

Será en el Bronce Final, con la fuerza expansiva de la cultura meseteña de Cogotas I, cuando el influjo de ésta se deje sentir de manera clara en esta zona del Alto Duero y Valle del Ebro, como ya ha sido expuesto por Hernández Vera⁵¹. Esta expansión e influencia del mundo Cogotas, está bien atestiguado en la Meseta de Occidente a Oriente, alcanzando la zona soriana, como lo prueban los yacimientos de Santa María de La Riba de Escalote⁵², Castilviejo de Yuba⁵³, Los Quintanares de Escobosa de Calatañazor, El Castro de La Barbolla⁵⁴, Fuentelarbol⁵⁵, llegando a la zona riojana a través del rio Alhama, en yacimientos como El Recuenco y los enterramientos de la cueva de Los Lagos en Aguilar del Rio Alhama⁵⁶.

Por otro lado, al final de la Edad del Bronce, observamos como la metalurgia procedente del foco del N.O., caracterizada por las hachas de talón de una y dos anillas, llegan a la zona de Soria y hasta el sistema Ibérico, como Covalada, San Pedro Manrique y Beratón⁵⁷, sin pasar al valle del Ebro, comportandose de la misma manera que las palmelas y puñales de lengüeta del inicio del Bronce.

50. C. Pérez: Eneolítico-Bronce en el Ebro Medio: Algunos problemas arqueológicos. C.N.A., XVII (Logroño, 1983), 1985, p. 18.
51. J.A. Hernández: Difusión de elementos de la Cultura de Cogotas hacia el valle del Ebro. I Coloquio sobre Historia de la Rioja, Cuad. de Inv. del Col. Univ. de la Rioja, t. IX, fasc. 1, 1983, pp. 65-79.
52. A. Jimeno: Algunas consideraciones sobre la Edad del Bronce en la zona del Alto Duero: Dos nuevos yacimientos con cerámica excisa. Rev. de Inv. del Colegio Universitario de Soria, t. V, n.º 1-2, 1981, pp. 21-34, lám. I y II.
53. T. Ortego: Castilviejo de Yuba (Soria): Nuevo yacimiento con ceramica excisa. C.N.A., VIII (Sevilla-Malaga, 1963), 1964, pp. 272-274.
54. A. Jimeno; J.J. Fernández: El Castro de la Barbolla (Soria). Nuevo yacimiento del horizonte Cogotas I. Celtiberia, n.º 66, 1983, pp. 321-333.
55. A. Jimeno: Los Tolmos... p. 55, fig. 155.
56. J.A. Hernández: Un poblado de la Edad del Bronce en Aguilar del Rio Alhama, Logroño. Misc. Arq. en Homenaje al Prof. Beltrán, Zaragoza, 1975, pp. 115-129; Las ruinas de Inestrillas: Estudio arqueológico. Aguilar del Rio Alhama, Rioja. Inst de Est. Riojanos, 1982, pp. 35-52, figs. I-III; P. Casado; J.A. Hernández: Materiales del Bronce Final de la cueva de Los Lagos (Logroño). Cesaraugusta, 47-48, 1979, pp. 97-125.
57. T. Ortego: Un deposito de hachas de la Edad del Bronce en Covalada (Soria). Celtiberia, n.º 8, 1954, pp. 281 y ss.; Bronce Atlantico en territorio soriano. C.N.A., IV, 1957, pp. 113 y ss.; Nuevo hallazgo de un hacha de la Edad del Bronce en territorio soriano. N.A.H., vol. VL 1966, pp. 117-118; M. Fernández Miranda, R. Balbin: Piezas de la edad del Bronce en el Museo Arqueológico Provincial de Soria. T.P., n.º 28, 1971, pp. 291-195, fig. 2,5 láms. I y II.

CONSIDERACIONES GENERALES

Si consideramos el mapa de distribución de yacimientos y elementos de cultura del Eneolítico y Bronce Antiguo, observamos cómo se concentran a lo largo del reborde montañoso del sistema Ibérico, siguiendo la dirección del mismo y continuando por el sur de la provincia de Soria en las estribaciones del Sistema Central, que constituye en esta zona el reborde de la Meseta Superior en su unión al Sistema Ibérico.

Otro aspecto que hay que destacar es la mayor concentración de hallazgos en la zona riojana a lo largo de los ríos Iregua y Leza; menos concentración de hallazgos nos ofrecen el Cidacos y el Alhama, solamente en aquel tenemos yacimientos en Calahorra y Arnedo y no conocemos todavía ninguno de este momento sobre el Alhama, aunque sí existen en un momento avanzado de la Edad del Bronce. La falta de datos obedece posiblemente a la falta de prospecciones en estas zonas.

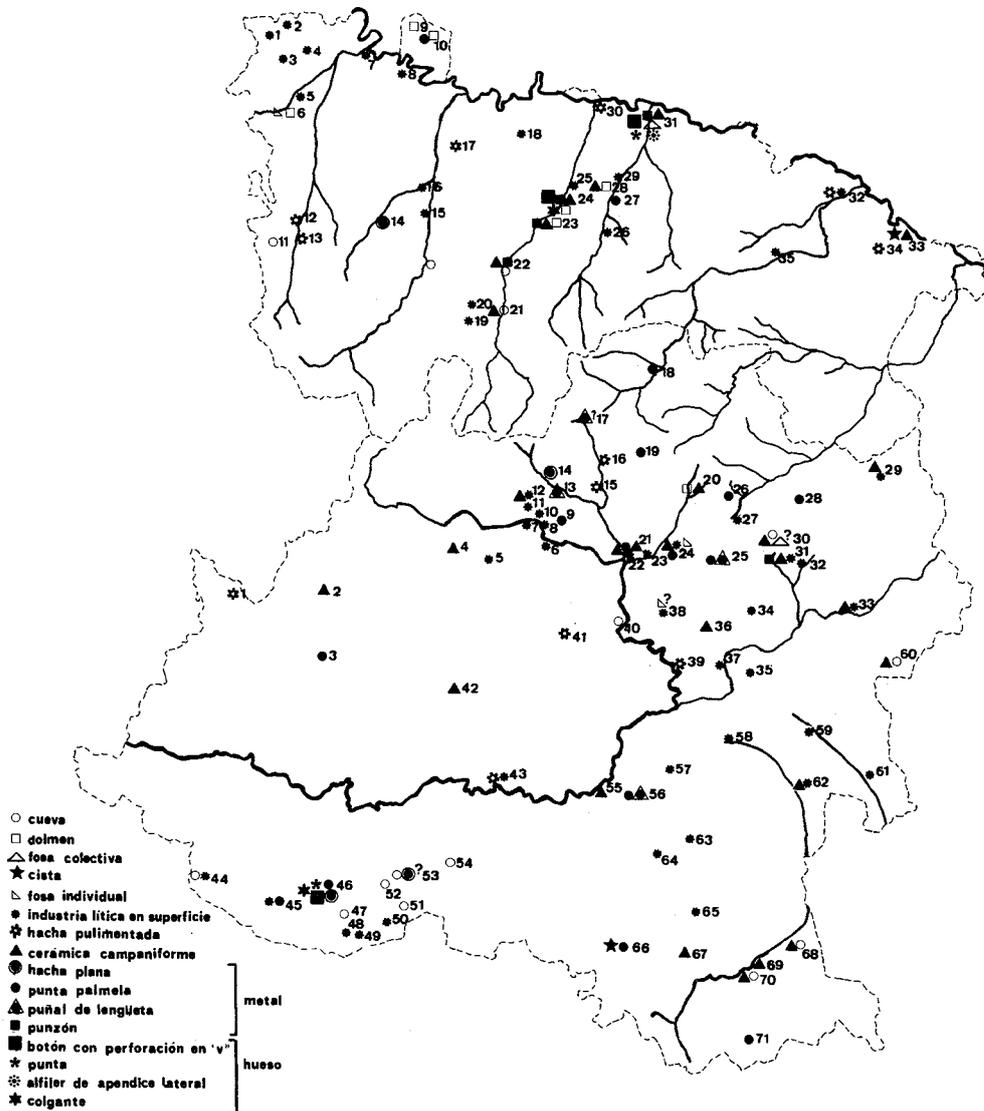
Por el contrario, en la provincia de Soria destaca claramente una gran concentración de hallazgos en la zona norte, más próxima a La Rioja, a pesar de no haber sido prospectada como otras zonas de la provincia, que parecen indicarnos la atracción del reborde montañoso, posiblemente por su aprovechamiento ganadero, a base de grupos humanos poco numerosos con pequeños rebaños, que practicarían una trashumancia de corto recorrido, alternando las zonas elevadas en época de primavera-verano y las más próximas a los valles del Duero y Ebro en otoño e invierno. Las buenas condiciones de esta zona para la ganadería, queda evidenciado por el desarrollo de la Cultura de los Castros en la Edad del Hierro y la importancia que la cabaña ganadera y el comercio de la lana de esta zona alcanza en la Edad Media con la Mesta, de cuyo régimen ganadero de trashumancia larga quedan todavía reminiscencias.

Esta mayor concentración en la zona soriana coincide con el marco donde confluyen los pasos naturales con la zona riojana; en este sentido, hay que destacar la abundancia de yacimientos en torno al río Tera, Razón y Alto Duero, que ponen de manifiesto la importancia ya en este momento del paso por el actual puerto de Piqueras y en menor medida del Cidacos; también cierta relevancia observamos, al menos en esta provincia, en las comunicaciones por el Alhama y Merdancho hasta la llanada numantina. Todo ello nos puede explicar en parte que la mitad aproximadamente de los yacimientos del Eneolítico y Bronce Antiguo del Alto Duero aparezcan concentrados en una zona al Norte del río Rituerto y a la izquierda del Duero, en donde también hay que valorar la incidencia de la vía tradicional por el Queiles.

No obstante, junto a la unidad cultural que parece mostrar el sistema Ibérico en el Eneolítico y Edad del Bronce, observamos también algunos elementos diferenciales, derivados del mayor impacto que en una y otra

zona presentan los elementos culturales que más fácil llegan a ellas, así la relación más peninsular de la zona soriana se plasma en una mayor presencia de la metalurgia de origen peninsular, mientras que los elementos de origen europeo, aunque por lo general alcanzan el lado Occidental del sistema Ibérico, no obstante, llegan menos y en menor cantidad.

El equilibrio que parece existir durante el Eneolítico y Bronce Antiguo entre las influencias centroeuropeas y las peninsulares van a inclinarse por una mayor presión cultural de la Meseta con la cultura Cogotas I, alcanzando la Edad del Hierro, momento en que serán los elementos culturales de los Campos de Urnas del valle del Ebro los que dejen sentir su impacto en esta zona oriental de la Meseta.



SORIA

1. Espeja de San Marcelino
2. Casarejos (La Mina)
3. Ucerro
4. Pinar Grande y Amblau (pantano de la Cuerda del Pozo)
5. Herreros (zona del pantano de la Cuerda del Pozo).
6. Oteruelos
7. Vilviestre de los Nabos (Montaña de Verrún)
8. Hinojosa de la Sierra
9. Santervás de la Sierra
10. Langosto (Peña Calarizo, Los Jaraizes, Los Hitaes)
11. Derroñadas
12. El Royo (El Chorrón, Ermita de la Soledad, El Berrocal, Cerro de la Virgen del Castillo)
13. Villar del Ala (Torre Beteta)
14. Valdeavellano de Tera (Las Espinillas)
15. Tera
16. Almarza
17. La Póveda
18. San Pedro Manrique
19. Oncala
20. Carrascosa de la Sierra (Alto de La Tejera)
21. Garray (Numancia, San Pedro)
22. Garrejo (El Molino)
23. Velilla de la Sierra
24. Rinieblas (La Atalaya)
25. Arancón
26. Pobar
27. Suellacabras (La Maturraca, Cerradas del Chozo Redondo, Valderesano)
28. Trévago
29. Débanos (El Ruejo, Peñas de San Juan, El Sillar, La Mina, Las Hiruelas)
30. Valdegeña (Cerro de los Moros)
31. Villar del Campo (Los Cerrillos)
32. Pozalmuro (Hoya de los Santos)
33. Noviercas (La Losilla)
34. Peroniel del Campo (El Puntal)
35. Gómara (La Tejera)
36. Candilichera
37. Paredesroyas (Canto Blanco, Peña La Moza)
38. Alconaba (Cerro del Hombre Muerto)
39. Ribarroja
40. Los Rábanos (Cueva del Asno)
41. Camparañón
42. Rioseco de Soria (Los Quintanares)
43. Centenera de Andaluz
44. Ligos (La Pedriza)
45. Montejo de Tiermes (zona de Tiermes)
46. Caracena (Los Tolmos y Caracena)
47. Tarancueña
48. Valvenedizo
49. Castro
50. Retortillo de Soria (Cañada del Monte, Cuevas del Monte, Los Poyadillos)
51. Torrevicente (cuevas del río Talegones)
52. Sauquillo de Paredes (caverna de la Reina Mora)
53. Abanco (caverna del Monte de Arriba)
54. Cabreriza
55. Almazán (El Guijar)
56. Villalba (Cerro Gordo y El Vadillo)
57. Perdices
58. Bliccos (El Carrascal)
59. Mazaterón

60. Ciria
61. Deza (Los Mojoncillos, Venta del Hambre)
62. Torlengua
63. Cabanillas (La Granja)
64. Señuela (Cuesta Martín)
65. Aguaviva de la Vega
66. Alcubilla de las Peñas (La Mina)
67. Yuba
68. Montuenga de Soria (El Atalayo)
69. Arcos de Jalón (El Perchel)
70. Somaén (Cueva de la Mora)
71. Layma

LA RIOJA

1. Fonzaleche (La Coronilla)
2. Sajazarra (Alto de las Hoyadas, Las Llanas, Los Peñascos, Las Escalerillas, Las Canteras)
3. Cellorigo (Peñas del Castillo)
4. Foncea (El Cunquero)
5. Herramélluri
6. Herramélluri
7. Haro (Matúyere)
8. Briones
9. San Vicente de la Sonsierra (Ribas)
10. San Vicente de la Sonsierra (Peciña)
11. Valgañón (Tres Fuentes)
12. Ojacastro (La Tejera)
13. Ezcaray
14. San Millán de la Cogolla
15. Baños de Río Tobía (La Tejera)
16. Badarán (Arenas, Arenillas y La Ra)
17. Huércanos
18. Navarrete (La Dehesa)
19. Ortigosa en Cameros (Granedo, Alto de las Vacarizas, Altos de la Sierra, Mojón alto)
20. El Rasillo
21. Pradillo (Peña Miel Superior)
22. Torrecilla en Cameros (Cuevas Lóbraga)
23. Viguera (Collado Palomero)
24. Nalda (Peña Guerra)
25. Albelda de Iregua
26. Soto de Cameros
27. Leza de Río Leza
28. Clavijo (La Unión)
29. Ribafrecha
30. Varea
31. Agoncillo (La Atalayuela)
32. Calahorra (La Torrecilla y El Perdiguero)
33. Rincón de Soto (Alto de las Campanas)
34. Aldeanueva de Ebro
35. Arnedo (Finca de San Pedro Mártir)
36. Anguiano (Cuevas de Trómbalos)

